

"ATRAVESANDO BARRERAS DESDE LAS CIENCIAS"

Por Alicia Crespo; Alejandra Peredo,
Mariana Marchese, Lorena Nijamin*

INTRODUCCIÓN

ARTÍCULO 2°.- La educación y el conocimiento son un bien público y un derecho personal y social, garantizados por el Estado.¹

"Los nuevos escenarios sociales demandan de la escuela, una función renovada que permita ampliar las oportunidades de todos los chicos y chicas. En el trabajo cotidiano en las aulas se hace evidente la necesidad de construir nuevos recorridos escolares que permitan favorecer la adquisición de saberes".²

Nuestra Escuela de Recuperación cuenta con una población de niños que requería

la posibilidad de contar con mayor tiempo en la institución. La misma está dirigida a alumnos con necesidades educativas que requieren la intervención de la modalidad de educación especial, causadas por factores orgánicos, psicológicos o sociales, de carácter transitorio o permanente. Es

1. Ley de Educación Nacional N° 26.206

2. Silvia Dubrovsky-"Vigotsky su proyección en el pensamiento actual ". " El valor de la teoría socio-histórica de Vigotsky para la comprensión de los problemas de aprendizaje escolar". Cap 4.

una institución de jornada simple. Algunos niños asisten al turno mañana, otros al turno tarde. En la mayoría de los casos permanecen al mediodía, almuerzan y se retiran. Para muchos es la única alimentación que reciben en el día.

A partir de esta situación se comienza a pensar un formato de actividad y tiempo institucional que pudiese instrumentar prácticas educativas inclusivas. Para ello se establece la posibilidad de trabajar con una Jornada extendida a partir de la modalidad de taller, ya que el mismo permite un “aprender haciendo”.

Una escuela con más tiempo es una escuela que cuenta también con otros tiempos para plantearse propuestas que contribuyan a que ese tiempo del que ahora dispondremos, sea productivo en términos de aprendizaje para nuestros chicos y chicas.

A partir de esta mirada se piensa en recorridos desde el Área de Ciencias Naturales. Desde un enfoque interdisciplinario, las Ciencias Naturales proporcionan elementos para comprender y situarse en el mundo, pero además contribuyen en la construcción y alfabetización básica, como así también en la formación ciudadana. En este sentido es que entendemos que la alfabetización permite a un niño no solo conquistar sus palabras e ideas, sino además dejar una huella permanente a partir de su escritura.



A lo largo de este trabajo se compartirá la búsqueda que nos llevó a descubrir otros caminos posibles que nos interpelaron y nos llevaron a poner en duda ciertas representaciones que tenemos de los niños y de sus modos de transitar la escuela.

AQUÍ Y AHORA / COORDENADAS DE NUESTRO MUNDO - ESCUELA

La complejidad de este tiempo quizás radique en la densa trama de múltiples y variadas transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas que, desde hace tres décadas, se vienen sucediendo en to-

do el mundo, y que han asumido en los distintos países latinoamericanos rasgos particulares. Así pues, la sociedad actual se enfrenta con viejos y nuevos problemas. Las actuales condiciones de globalización así como el desplazamiento del Estado y su sustitución por la “promesa del mercado”, han transformado a los ciudadanos en consumidores y a los que no consumen en sujetos innecesarios, sobrantes para el mercado y peligrosos para el sistema.

El mercado, a diferencia del Estado, no impone un orden simbólico articulador ni un sustrato normativo que comprenda a todos por igual, pues sólo se dirige a un sujeto, y éste únicamente tiene derechos como consumidor, y no las obligaciones y derechos inherentes a todo ciudadano.

En el momento en que las instituciones, sus voces y sus discursos tambalean y se desmoronan, al mismo tiempo entran en crisis y caen sus producciones, es entonces que el ciudadano, la infancia y el alumno, como cuerpo de significaciones, se encuentran actualmente en nuevas condiciones.

Caídos los modelos de autoridad y de identificación históricos, se generan otros referentes, con nuevos códigos, lenguajes, espacios y otros tiempos.

El mercado ha instituido un nuevo ideal del yo, un imaginario nuevo que produce un horizonte de aspiraciones, un espejo donde mirarse, en el que algunos se ven,



otros se visualizan como diferentes y muchos otros invisibles.

Es precisamente esta condición de invisibilidad, de no registro del otro, la que genera actitudes violentas. Esa violencia también es la búsqueda de un marco, de un continente para su vida.

Búsqueda de una estabilidad “externa”, indispensable para superar las etapas de crecimiento emocional. Búsqueda de un marco fuera del hogar... buscar un poco más lejos, búsqueda por la importancia que genera la carencia de instituciones capaces de satisfacer las necesidades de un/a niñ@.

Para poder visualizar la violencia como una respuesta de urgencia a las situaciones de emergencia, es indispensable aceptar que la violencia puede constituir un lenguaje, incluso como expresión fallida, un lugar donde aún los sujetos no pudieron expresarse a partir de las “palabras, y/o los “sentimientos”.

Inmersa en estas transformaciones, la Escuela no ha permanecido inalterada. Por el contrario, las consecuencias y efectos de los profundos cambios sociales, su velocidad y sus avatares, la interrogan profundamente.

Como pilar fundamental del proyecto nacional, enfrenta diversos desafíos que ponen en jaque las concepciones tradicionales que la sostienen como institución



“homogeneizadora”, “subjektivadora” y “emancipadora” de los sujetos.

Enfocándonos en nuestro territorio, nuestra escuela se ve inmersa en esta trama social, cultural y política. La población se caracteriza por estar compuesta por niños que provienen de familias con situaciones donde se expresan diversas carencias, situaciones de violencia, donde es necesario generar condiciones básicas de cuidado y atención de la salud de sus hijos.

Trabajamos con familias con tipologías complejas, que transitan por situaciones de extrema exclusión y vulnerabilidad social, organizando sus vidas en el día a día, en situaciones de profunda incertidumbre a

cerca de lo que vendrá. El futuro se les presenta como un tiempo difícil de proyectar.

Muchos de los niñ@s habitan en inquilinatos, hoteles o casas tomadas. Otros viven en hogares de menores a la espera de una adopción y otros permanecen el mayor tiempo solos o al cuidado de personas mayores.

Anclada en esta realidad, se observa con mayor frecuencia en la vida escolar una pérdida de horizontes que nos enfrenta al desafío de construir otras referencias y sentidos.

¿QUÉ PIBES ESTÁN HOY EN LA ESCUELA? ¿QUÉ VES CUANDO LOS VES? UNA HIPÓTESIS POSIBLE

Solemos pensar la infancia desde la idea que hemos construido, a lo largo de la propia vida, sobre lo que es un/a niñ@: representación forjada en base a la conjunción de lo que nos han transmitido, las propias vivencias y de lo que la sociedad propone como modelo de niñ@. Pero esta representación de lo que se supone que debe ser un/a niñ@, de l@s niñ@s ideales, choca contra l@s niñ@s reales, de verdad, con l@s que nos encontramos cotidianamente. Y esto trae dificultades.

Un/a niñ@, en principio, es un sujeto en constitución, forma parte de un mundo familiar, escolar y social. Hay diferentes culturas, y diferentes espacios para el/la niñ@ en cada cultura.

Hoy existe una exigencia desmedida en relación a lo que “debería hacer” todo sujeto en los primeros años de su vida. Así, se supone que debe poder:

- incluirse en una institución a los dos años, o antes.
- aprender a leer y a escribir antes del ingreso a primer grado.
- sostener ocho horas de escolaridad a los seis años (a veces antes), estar gran parte de esas horas quieto, atento y respetando normas.
- aprender lo que se le enseña, en los tiempos y modos esperados.

Frente a esto son muchas las situaciones en las que l@s niñ@s rompen lo esperable, rompen con ese “ideal de niñ@”. Incluso con el que plantea el Diseño Curricular vigente.

“L@s chic@s no vienen como antes”: esta frase, común en las escuelas en los últimos años, sintetiza la sensación de que las actuales presencias, ya no nos recuerdan esos cuerpos moldeables imaginados en el pasado.

Las infancias que aquí planteamos se expresan, además, en un mundo en el que l@s adult@s también nos sentimos muy presionados, exigidos en exceso. Así, padres y docentes suelen suponerse fracasados si l@s hij@s o l@s alumn@s no cumplen con aquello que la sociedad demanda.



Podríamos enumerar algunos signos que dan cuenta de los escenarios institucionales: docentes agobiados, desorientados, cansados y que dicen “no pueden... ..ni podrán.... son pobres....; con las familias que tienen qué se puede esperar... .; ya no van a aprender....; este niño no es para esta escuela...”

A nuestra escuela ingresan l@s niñ@s con muchas certezas que dan cuenta de su historia escolar, de sus aprendizajes y de ellos mismos, a partir de sus pensamientos y palabras.

Tenemos algunos encuentros para que puedan conocer la escuela e iniciar un vínculo de trabajo y confianza como condición necesaria para futuros recorridos pedagógicos.

... Un niño de siete años ingresa a la institución derivado de la escuela primaria común donde repetiría por segunda vez el segundo grado. Se presenta calmo y disgustado porque tiene que abandonar a su colegio y a sus compañeros. Luego de relatar claramente sus sentimientos, finalmente se le pregunta:

-¿Qué esperás que ocurra en esta escuela?

A lo que responde sintetizando desde su propio recorrido en la escuela, mirando la mesa:

-Que me traten mejor.

En otro encuentro, una nena que también ya “atesoraba” varias repitencias,



dificultades en la relación con sus pares, etc, etc., al preguntarle:

-¿Me mostrarías algo que vos sabes? Lo que vos elijas.

Recostándose sobre su antebrazo respondía:

-No, yo no sé nada.

Un/a niñ@ es un sujeto que está transitando un proceso de encuentro con el mundo. En las primeras imágenes de la infancia se puede pensar en ell@s como ávid@s, curios@s, inquiet@s, movediz@s, todo esto da cuenta de la actividad que acompaña los procesos de adquisición intelectual que se inician siempre en la acción directa sobre los objetos a conocer.

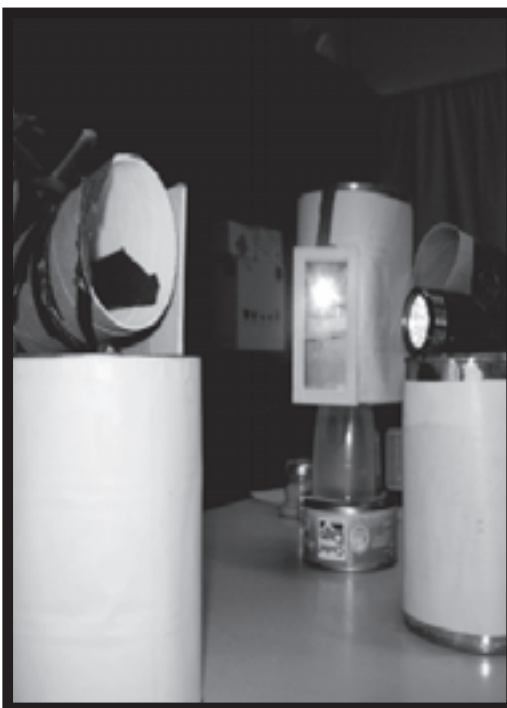
¿Y si habilitáramos un lugar para la incertidumbre en el tiempo escolar?

¿Si nos propusiéramos algunos tiempos diferentes?

¿Si recuperáramos la construcción del conocimiento a partir de la propia experiencia?

¿Y si diéramos lugar a las palabras?

En este escenario, las prácticas educativas se dan en un contexto imprevisible y, por momentos, sumamente difícil de entender. La tarea de enseñar se torna cada vez más compleja. Las instituciones educativas ven amenazada su identidad y su razón de ser frente a un alumnado que resulta “extraño”. Esta realidad desafía a la construc-



ción de otros vínculos y nos confronta con la necesidad de modificar ciertas estrategias pedagógicas e institucionales.

¿SER DOCENTES DEJANDO DE SERLO?, ¿REINVENTARNOS?

Al decir de Silvia Bleichmar, “hay tiempos que permiten pensar y hay tiempos que convocan a hacer...este es un tiempo difícil...pero nos da la posibilidad de tomar una cuestión ética central de nuestra práctica, que es la posibilidad de la reflexión... poder repensar las variables sobre las que trabajamos”³.

La intervención en el espacio cotidiano del aula supone la existencia de una propuesta de trabajo. Es la oportunidad de abrir otro

tiempo, apuntando a la singularidad, teniendo en cuenta el proceso de construcción de pensamiento de cada niñ@.

Para abrir otros espacios es necesario abandonar las certezas y preparar el lugar para que aparezcan nuevas narrativas, nuevos discursos, otras formas de “ver” la práctica y las variables que intervienen en ella. La tarea docente pasa a ser entonces parte de un proceso de análisis y ajustes sucesivos. Se pone en cuestión lo aparentemente instituido. Se promueve la caída de los discursos únicos, la palabra se diversifica y se produce el encuentro de nuevos sentidos en un trabajo complejo en el cual están involucrados, l@s alumn@s como protagonistas y l@s docentes como profesionales en una búsqueda permanente.

“Si aceptamos la imagen de la ocasión como una grieta que permite la instalación, la construcción de mundos, y la ocasión es, pues, algo que se da o que es dado, un suceso, ¿de qué manera se distribuirán las ocasiones?

¿Con qué criterio? ¿Con qué vara? ¿Cuáles son las condiciones para la libre y rica disponibilidad de ocasiones? (...) Un repartidor de ocasiones tiene un papel de mucha im-

3. Graciela Montes. La ocasión. Conferencia del 22 de julio de 2002 - Feria del Libro Infantil y Juvenil, Buenos Aires.

4. Material multimedial:
www.tallerdeciencias12recup.blogspot.com

portancia en esta sociedad cruenta, tendría que aprovecharlo". Graciela Montes.

El punto es:

¿Qué queremos compartir con l@s pibes?
¿Qué problema podría crear una zona de trabajo común entre estas generaciones, niñ@s-docentes?

¿Qué preguntas despiertan los deseos de l@s docentes al planificar sus intervenciones en las aulas?

¿A qué niñ@s están dirigiendo estas decisiones pedagógicas?

¿Hay algo que los docentes deciden enseñar?

¿Hay algo que los docentes deciden omitir?

¿Hay algo que los docentes deciden recortar?

Toda decisión lleva consigo una ideología que la precede y es su real argumento.

¿SE PUEDE GARANTIZAR LA EDUCACIÓN Y EL CONOCIMIENTO COMO DERECHO PERSONAL Y SOCIAL?

Partimos de la premisa de que todos conocemos mucho acerca de las cosas con las que interactuamos cada día. El reto consiste en generar juntos un espacio en el que circulen las ideas y las palabras. En el que sean capaces de expresar las dudas, los errores, las incertidumbres, para finalmente aproximarse a una comprensión más sistemática de la realidad.

Desde este marco se genera un encuadre de trabajo en que l@s niñ@s puedan

plantear preguntas y anticipaciones, realizar observaciones y exploraciones sistemáticas, contrastar sus explicaciones con las de los demás, se aproximen a las ideas propuestas por los modelos científicos escolares. Esto implica aceptar la necesidad de equivocarnos, es el error el motor que proporciona la búsqueda de nuevos caminos hacia la construcción de un conocimiento más cercano a lo que se puede considerar como una "verdad" provisoria, hasta que surjan nuevas dudas y se inicien otros caminos de búsqueda.

Se establece entonces un posible recorrido, una hipótesis inicial de trabajo desde las Ciencias Naturales, un cuerpo de contenidos a enseñar, que se iría ajustando día a día en la tarea concreta junto a l@s pib@s en el aula.⁴

En paralelo con estos aprendizajes l@s chic@s irán construyendo la noción de ciencia como actividad humana, que propone modelos y teorías para explicar la realidad, que pueden ir cambiando y están siempre influenciados por contextos y momentos históricos diversos.

¿Incertidumbre? ¿Dificultades frente a la práctica? ¿Qué variables están presentes?

Y nuevamente la incertidumbre, la dificultad frente a la práctica nos remite a preguntarnos acerca de las variables que están presentes, el reconocerlas nos brinda elementos para elaborar nuevas hipótesis y ponerlas al trabajo. Algunas de

Ventana sobre la utopía

(...)

*"Ella está en el horizonte....
Me acerco dos pasos, ella se
aleja dos pasos.*

*Camino diez pasos y el
horizonte se corre diez
pasos más allá.*

*Por mucho que yo camine,
nunca la alcanzaré.*

*¿Para qué sirve la utopía?
Para eso sirve: para caminar".*
(...)

Eduardo Galeano



ellas son certeras, otras se refutan, otras no se comprenden, pensar junto con otros qué tenemos que hacer, cómo tenemos que hacerlos y por qué lo haremos, permite problematizar la práctica. Contar con un espacio para reflexionar y conceptualizar junto con otros nos ha permitido ampliar y enriquecer la mirada.

Si se piensa la práctica como un lugar de llegada, de confort, es casi imposible iniciar el camino, ya que bajo este supuesto se expresa la ideología por la que, al menos, algunos quedarán afuera de la misma. Se torna necesario repensar la educación como un espacio en el que cada niño/niña pueda expresar aquello que es inesperado, aquello que es verdadero y que da cuenta de su capacidad como sujeto.

Es el modo en los/ las docentes transitamos las aulas lo que nos permite poder reconocer y construir otras tramas, y así probar algunas respuestas posibles a las viejas situaciones ya instaladas. Siempre provisionarias, siempre perfectibles, pero que además nos permitan caminar.

BIBLIOGRAFÍA

- Corea Cristina, Lewkowicz Ignacio: "Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas". Buenos aires: Paidós, 2004.
- Cuadernos para el aula, ciencias naturales 1ª ed – Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007.
- Diseño Curricular para la Escuela Primaria, primer y segundo ciclo de la escuela primaria, educación general básica / dirigido por Silvia Mendoza. 1ª ed. 1ª reimp- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2012
- Dubrovsky, Silvia "Vigotsky su proyección en el pensamiento actual". "El valor de la teoría socio-histórica de Vigotsky para la comprensión de los problemas de aprendizaje escolar" Cap 4.
- Duschatzky, Silvia: "chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones / Silvia Duschatzky y Cristina Corea. 1ª ed. 6

- reimp. Buenos Aires: Paidós 2009.
- Educación Especial, una modalidad del Sistema Educativo Argentino, Orientaciones 1, 2009, Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación.
- Ley de Educación Nacional, Ley N° 26.206.
- Montes, Graciela. "La ocasión". Conferencia del 22 de julio de 2002 - Feria del Libro Infantil y Juvenil, Buenos Aires
- Proyecto Educativo Escuela N° 12 Recuperación, "Entraman12"
- Storino, Silvia. "Criterios para pensar la propuesta pedagógica de una escuela que amplía su jornada". 1ª ed. Buenos aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Tignanelli, Horacio Luis. "Propuestas para la enseñanza en el área de ciencias naturales" / Horacio Luis Tignanelli y Romina Costa. 1ª ed – Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación. 2012

